

para entender à vno, y pasar por tres Lenguas. Viendo pues, Belalcázar la grandeza de estas Provincias, y considerando la distancia, que havia hasta el Quito, acordó de fundar allí vna Ciudad, para lo qual procuró de pacificarse con los Indios. Y aunque muchos asentaron la Paz, y no la guardaban, sino que à cada paso se revelaban, y levantaban los Bastimentos; lo qual causaba à los Castellanos grandes miserias, y necesidades. En algunas partes de estas Provincias se vieron Idolos, aunque no se hallaron Casas de Adoracion; y hablaban con el Demonio, y por su consejo hacian muchas cosas, y muchos de ellos no tenían conocimiento de la inmortalidad del Alma enteramente, aunque creían que sus maiores tornaban à vivir, y algunos se daban à entender, que las Almas de los que morían, entraban en los Cuerpos de los que nacían. A los difuntos hacían grandes Honras, y los enterraban con sus Mugeres vivas, Criados, Mantenimientos, y Riquezas, como en el Perú. En algunas partes los quemaban, hasta convertirlos en cenizas; y en otras los tostaban hasta secarlos. Andan desnudos, y descálcos, sin traer más que vnas pequeñas mantas, pero con grandes Joias, y las Mugeres tambien: tenían muchos Agoreros, y Hechiceros.

Pareciendo, pues, à Belalcázar, que el temple de la Tierra era sano, porque todo el Año es como el Mes de Mayo, sin diferencia, y las noches, y dias casi iguales, por estar quarenta Leguas mas abaxo de la linea, por lo qual no debia de ser el crecimiento, y diminucion de los dias mas de diez minutos escasos, que son la sexta parte de vna hora, estaba muy contento con haver intentado aquella poblacion, y del sitio que havia escogido, porque pasá por el vn Rio de muy buena Agua, solo descontentaba, que llueve mas de ordinario, que en otras partes, y caen à menudo Raios con muchos Truenos. El Maiz de la Tierra es el mejor de todas las Indias, y dáse mucho Trigo dos veces al Año, y tienen ya muchas, y buenas Carnes de todos generos, como son Vacas, Carneros, y Cabras, y Puercos, y muchas frutas de la Tierra, y de Castilla. Y el distrito que agora tiene esta Governacion, son dezentas, y veinte Leguas, Norte Sur, desde los confines de la Provincia del Quito, hasta los de Cartagena, y otras ciento desde los del

Nuevo Reino por el Oriente, hasta la Mar del Sur, en que ai catorce Pueblos de Castellanos, parte de la jurisdiccion del Audiencia del Nuevo Reino, y parte de la del Quito; y por ser la Tierra muy lluviosa, no es en toda la Governacion abundante de Trigo, ni Maiz, aunque rica de Minas de Oro. Son los Pueblos la Ciudad de Popayán, que es residencia del Obispo, y está en dos grados y medio de la Equinocial la Villa de Santa Fé de Antioquia, Santiago de Cali, Caramanta, Santiago de Arma, Santana de Ancerma, Guadaluara de Buga, Timaná, San Sebastian de la Plata, Almáguer, San Juan de Truxillo, Madrigal, Chiapanchica, Agreda, Malaga, San Juan de Pasto, San Sebastian de los Paeces; y porque de la altura, y distancia, y calidad de la Tierra, los tiempos en que estos Pueblos se fundaron, y por que Personas se ha dado, bastante noticia en nuestra Descripcion General de las Indias, no se dirá aqui mas, de que en esta Governacion se cogie mucho Oro, y que los Indios son tan Carniceros, que se ha visto comer Padre à Hijo, Marido à Muger, y Hermano à Hermana, y tener publica Carniceria de Carne Humana: algunas de estas Poblaciones se han despoblado, por no tener bastante Gente para conservarse contra la ferocidad de estos Indios, que por su crueldad, y haciendo Sepulturas de sus propios vientres, se han consumido muchos; y por no dexar por decir nada de lo que cae en el distrito del Audiencia, y Chancilleria Real de San Francisco del Quito, se hablará de los Quixos, y la Canela, de Guarfongo, y Juan de Salinas, que así llaman esta Governacion.

CAP. XIV. De las Governaciones de los Quixos, y à la Canela, y Guarfongo, por otro nombre, de Juan de Salinas.



ARA descubrir el Rio grande de la Magdalena, y otras Provincias comarcanas, y las que se entendia que confinaban con ellas, embió el Governador Sebastian de Belalcázar à diversos Capitanes con buenas Tropas

pasde Gente, y entre los otros que pasaron la gran Cordillera, fue el Capitan Gonzalo Diaz de Pineda, que entró en la Tierra de los Quixos, y la Canela, y fue el primero, que lo hizo, y la reconoció, y refirió, que de la otra parte de ella havia riquissimas Provincias; y esta relacion movió à Gonzalo Pizarro, por deseo de honra, y de provecho, para entrar à su Descubrimiento, de donde no sacó mas, al cabo de mucho mesés, de haver padecido su Gente trabajos de hambre, y de cansancio, y otras dificultades, quales no se alcançan, como particular, y exactamente se dirá en su Lugar. Y lo que se puede referir de los Quixos, se dirá aqui, por no partir esta Historia en muchos pedaços, y mucho despues estando las cosas del Perú en sosiego: El Marqués de Cañete, Don Hurtado de Mendoza, ordenó à Gil Ramirez Davalos, que el Año de 1557, havia poblado à la Ciudad de Cuenca, y tenia la Tierra, en quietud, que pasase à pacificar los Quixos, y que poblase en esta Governacion, la qual cae en la Jurisdiccion, y distrito de la Real Audiencia de San Francisco del Quito, y está al Levante de esta Ciudad, y al Medio Dia tiene la Governacion de Yguarlungo, por otro nombre de Juan de Salinas, al Norte à Popayan, y la Tierra, que corre hasta al Mar del Sur, y al Oriente las Provincias del Dorado, su altura de la Equinocial, no llega à vn Grado, tiene de largo poco menos de quarenta Leguas, y menos de veinte de ancho. Toda la Tierra de esta Governacion, es muy caliente, y muy lluviosa, aspera, sin Trigo, y poco Maiz, y tiene aquellos Arboles, que parecen Canela, que comida en polvo, sabe à ella, y de otra manera pierde el sabor, y ai las ordinarias Frutas del Perú, y particularmente son mas preciadas las Granadillas de esta Provincia, que ningunas otras; han se dado Naranjas, y Limas, y Hortaliças de Castilla, y cogese mucho Algodon, y de ello, se labra Ropa bien fina, y tambien sacan Oro, y rigense por vn Governador, que es proveido por el Visorrei, y ai en esta Provincia quatro Ciudades de Castellanos, y la primera es Baeza, que fundó Gil Ramirez Davalos, Caballero Natural de Baeza, en Castilla, Año de 1559. Está diez y ocho Leguas de la Ciudad de San Francisco del Quito, como al Sueste,

y en esta Ciudad reside el Governador. Avila, al Norte de Archidona, que es la tercera, y la quarta Sevilla, que llaman del Oro. Toda la Governacion, es del Obispado de San Francisco del Quito, y los Naturales reciben bien las cosas de la Fé; tienen lengua propia, y van la general del Perú; en su vestido, colgumbres, y Religion, eran como los demás sus Comarcanos, y han disminuido por enfermedades generales; y porque en la pacificacion fueron algo inquietos, queriendo como Nacion de la otra parte de los Andes, mostrar su fiereza, y aun despues de dada la obediencia, se bolvieron algunas veces à inquietar, hasta que reconocidos de su ierro, viven con sosiego, gozando de los bienes de la Justicia, y de la Paz; y por la otra parte, Hernan Perez de Quesada, que del Nuevo Reino salió à descubrir: llegó al Valle de la Canela, y bolvió, haviendo pasado casi los mesmos trabajos, que Gonzalo Pizarro, y salió à la Villa de Timaná.

Hernan Perez de Quesada, y su Descubrimiento.

Y para acabar con el distrito del Audiencia de San Francisco del Quito, queda la Governacion de los Pacamoros, y Bracamoros, y Yguarlungo, dicha por otro nombre de Juan de Salinas, y son sus limites, y terminos, cien Leguas, que se le señalaron al Oriente, desde veinte Leguas mas adelante de la Ciudad de Camora, que es la misma Cordillera de los Andes, y otras tantas, Norte Sur, y es buena Tierra, en temple, y disposicion para Trigo, y para todo genero de Semillas, y de Ganados, de ricas Minas de Oro, y se hallan Granos muy grandes, y se ha sacado muy gran provecho del Oro. Tiene esta Provincia quatro Pueblos, que fundó el Capitan Juan de Salinas de Loyola, siendo su Governador. El primero, la Ciudad de Valladolid, en siete Grados de la Equinocial, y à veinte Leguas de la Ciudad de Loxa al Sueste, pasada la Cordillera de los Andes. El segundo, la Ciudad de Loyola, y Cumbinama, que está como diez, y seis Leguas al Oriente de Valladolid. La tercera, es la Ciudad de Santiago de las Montañas, cinquenta Leguas de Loyola, como al Oriente, y en esta Comarca de Santiago, se halla mas cantidad de Oro, que en las otras, y es muy subido de Lei, aunque no llega à lo de Carabaya en el Perú, ni à lo de Valdivia en Chile, porque esto fuele pasar

Pacamoros, y Bracamoros, y su Governacion de porfi.

Juan de Salinas, y cubrió.

Quixos provincia particular.

Gil Ramirez Davalos, Puebla à Cuenca.

Quixos su temple, y calidad.

Quixos, y sus Poblaciones.

de veinte i tres quilates i medio ; i porque de las diferencias del Oro , que se halla en pepita, polvo , i en piedra , tratamos particularmente en nuestra Descripcion General de estas Indias , se acabará en lo que toca esta Governacion de Iguarongo , con que los Naturales de ella en sus Inclinaciones , Ingenios , Costumbres , Lengua , Habito , i Religion , i en todas las demás cosas fueron , i son como los otros , i que el Capitan Juan de Salinas , demás de haver gastado mucho de su hacienda en pacificarlos, vsó de mucho valor , prudencia , e industria.

CAP. XV. De lo que pasaba en el Rio de la Plata , i descubrimientos que se hacian.



UAN de Ayolas , que por orden de Don Pedro de Mendoza andaba en el Rio de la Plata , con tres Navios , buscando algun remedio para la estrema hambre que padecian los Castellanos que con él citaban , dió en vna Laguna , adonde halló algunos Indios Pescadores, de la Nacion de los Timbues ; i Carcares , que acudieron de Paz, por lo qual se mandó a los Soldados , que se sentasen ; teniendo sus Armas en las manos ; porque los Indios no conociesen su flaqueza , llevaron algun Pescado , i Maiz con que se alegraron , i fueron a sus Casas , i en vna se aposentaron todos ; i habiendo recogido mucha comida por rescates , que recibian los Indios de buena gana , bolvió Juan de Ayolas a Buenos-Aires , ofreciendo a su Gente de bolver dentro de quarenta dias , i que quando no lo hiciese , los daba licencia , que se metiesen por la Tierra adonde quisiesen. Fueron grandes los trabajos que allí se padecieron , porque pareció a los Capitanes , que tomasen vn asiento apartado de los Indios , adonde se acomodaron con Velas , i Esteras , i otras cosas ; i como los Indios no mataban Pescado , no lo comian , i muchas veces faltaba el Maiz. En

Juan de Ayolas descubrió en el Rio de la Plata.

esto llevo alli vn Castellano llamado Gongalo Romero , de los que havian quedado del tiempo de Sebastian Gaboto , que dixo , que en la Tierra adentro havia grandes Poblaciones , i era muy rica. Visto , que Juan de Ayolas no bolvia , aunque el termino era pasado , atentó la relacion de Gongalo Romero , pareció a todos , que era bien entrar por la Tierra , pues se hallaban algo más reforçados , i estando para caminar , llegó Don Pedro de Mendoza con tanta hambre , que se le havian muerto doscientos Hombres , por lo qual fue menester , que Indios , i Castellanos pescasen , i trabajasen en buscar comida ; i como ya los Castellanos se iban haciendo a los mantenimientos de la Tierra , los Capitanes aconsejaron a Don Pedro de Mendoza , que fundase otro Pueblo quatro Leguas mas abaxo del asiento , adonde se hallaban. El haverse apartado de los Indios , fue causa , que padeciesen maior necesidad , porque siendo ellos de suyo haraganes , i mal domados , se les hacia de mal trabajar tanto ; pero al fin , pasaban su vida con el poco Pescado que se les daba , i con algunas Sabandijas que buscaban por la Tierra , i con Iervas , i los Capitanes , poco entre si conformes , vnos querian ir a descubrir la Tierra , por donde aconsejaba Gongalo Romero , i otros por el Rio de Paraguai , adonde se hallaban.

Gongalo Romero es del tiempo de Gaboto.

En esta confusion determinó Don Pedro de Mendoza , hallandose muy enfermo , de baxar a Buenos-Aires , para bolverse a Castilla , i de camino se llevó los enfermos , dexando en aquel asiento , que llamaron de Buena-Esperança , por Cabo de la Gente al Tesorero Alvarado , con orden , que Juan de Ayolas , con tres Vergantines , descubriese el Rio Paraguai. Buelto Don Pedro de Mendoza , i partido Juan de Ayolas a su descubrimiento , fueron tantas las necesidades que pasaron , que huvieron de bolverse al primer asiento , adonde havian estado ; Juan de Ayolas iba subiéndolo el Rio , padeciendo grandes trabajos , porque las Canoas que robaba de los Indios , eran ligeras , i los Navios pesados , i no las podian alcanzar , i así les faltaba la comida. Con estas angustias , acrecentadas de los malos tiempos de vientos , i lluvias,

Don Pedro de Mendoza buelve a Buenos-Aires.

Don Pedro de Mendoza buelve a Buenos-Aires.

Juan de Ayolas descubrió el Paraguay.

subieron el Paraguay , perdiendo vn Navio de los tres que llevaban , con vn temporal tan rreco , que tampoco escaparon los otros , sino acertaron a tomar vna Laguna , adonde se metieron hasta otro Dia , que abonangó el tiempo , i se recogio la Gente del Navio perdido ; i porque los Marineros de los Navios decian , que se perderian todos , si la Gente del Navio perdido fuera en ellos , por causa de los Vientos tan gallardos , i temporales tan deshechos , Juan de Ayolas dexó aquella Gente en vna Isla , hasta poder tomar Tierra en alguna buena parte , la qual halló a vna jornada , i con vn Navio bolvió por los de la Isla ; i habiendose juntado todos , pareció , que vnos fuesen por Tierra , i otros por el Rio , i fue tal , i tan trabajoso este viage , i tan peligroso de hambres , frios , i lluvias , que jamás Hombres tal pasaron ; i así llegaron hasta la Boca del Paraguay , que podia haver camino de treinta , o quarenta Leguas. Descubierta esta Boca , convino atravesar el Rio , hasta la Vanda de Poniente , i pasando parte de la Gente , bolvieron por la otra , i desde allí , parte por Tierra , i parte por Agua , fueron caminando por las muchas Lagunas , i Cienagas , i los del Rio atuando , i remando , con tantos sudores , i angustias por la falta estrema de Comida , que si Dios Nuestro Señor , no los socorriera , vian claramente su muerte ; pero luego llegaron los Indios Ameguaes , que vviyen de Pesquerias , los cuales los proveyeron de buena cantidad de Pescado , i los dieron Canoas , con que pudieron llevar la Gente , que iba por Tierra , que lo vno , i lo otro , segun el estremo de miseria , i desventura en que se hallaban , se tuvo por grandissima gracia , i socorro del Cielo. Y prosiguiendo su camino , con las mismas tribulaciones , llegaron a la Tierra de los Indios Caribes , que en otras partes de estas Indias llaman Caribes , los quales salieron a los Castellanos de Paz , i los dieron mucha Comida de Maiz , Batatas , Aves , i otras cosas , por sus rescates , porque es Gente Labradora , que no entiende sino en criar , i labrar. Con este buen socorro pasaron adelante , hasta los Indios Payaguas , que seria camino de cien Leguas , i

Los Castellanos padecen mucho en el Paraguay.

que habia San Miguel de Neven,

los recibieron de Paz , e hicieron buen tratamiento ; i habiendo reposado aqui algunos Dias , quando pareció a Juan de Ayolas , que la Gente estaba algo reforçada , determinó de entrar la Tierra adentro , con ciento i treinta Soldados , i algunos Indios Payaguas , que le dió el principal de ellos.

Dexó ordenado Juan de Ayolas , a Domingo de Irala , que con hasta quarenta Hombres , i los Vergantines le esperase allí , i no se partiese , sino en caso , que aquellos Indios Amigos no le proveyesen de Comida , i que para proveerse de ella , baxase a los Caribes ; pero que bolviese al mismo puerto , adonde él acudiria. Entrado Juan de Ayolas la Tierra adentro , habiendo esperado muchos dias Don Pedro de Mendoza en Buenos-Ayres , determinó de embiar en su seguimiento al Capitan Juan de Salazar de Espinosa , con los Navios , i ochenta Hombres , los quales , aunque ya no padecian tan estrema necesidad en Buenos-Ayres , porque con la Caca , i Pesca , i algunas Raices , que la necesidad , i esperiencia , los havia enseñado a comer , se sustentaban ; toda via holgaron de ir aquel viage , esperando de mejorarse ; pero no fueron menores sus trabajos , hasta llegar adonde estaba la Gente , que havia quedado con Alvarado , i Vergara , en Buena-Esperança , adonde ya los pasaban mejor , por que aquellos Indios Pescadores , de buena gana provian a los Castellanos , que mezclandose con ellos , se havian hecho Pescadores , i tenian otras maneras de buscar Comida , por la suavidad , i buen termino , con que se llevaban con los Naturales. Llegado el Capitan Juan de Salazar a Buena-Esperança , haviendo el Capitan Vergara entendido la entrada , que havia hecho Juan de Ayolas , estaba confuso , no sabiendo si le seguiria , o no , i entretanto su Gente descansaba , i se reparaba de los trabajos , i aderecaba sus dos Navios , fuefe para quedar , o pasar adelante , aunque tambien se platicaba entre los Capitanes , si seria bien tomar el consejo de Gongalo Romero. Entraron en demanda de la buena Tierra , que prometia , pero como a los de Buena-Esperança , havia dexado allí Don Pedro de Mendoza , con orden de

Juan de Ayolas entra a descubrir la Tierra , i la orden que dexa a Domingo de Irala.

D. Pedro de Mendoza embia al Capitan Salazar en busca de Juan de Ayolas.

Obediencia de los Castellanos de Buena-Esperança.

aguardar à Juan de Ayolas, i el Capitan Salazar la llevaba, de ir en su seguimiento; aunque conoçieron, que el partido era mejor, determinaron de obedecer.

CAP. XVI. De lo que sucedió à Geronimo de Ortal, basta que se le amotinò la Gente, i que Antonio Sedeño comienza su Descubrimiento.

Os Que andaban en Maracapana no tenían buenas intenciones, para conformarse en las empresas, que querian comenzar, como conviniere à buenos Castellanos, i servidores de su Principe; porque habiendo sucedido à Geronimo de Ortal bien, la mano que diò Agustín Delgado à la Gente de Antonio Sedeño, en satisfacion del mal tratamiento que Lofada, i su Compañero havian hecho à la suya, no contentandose con esto, caminò con mucha diligencia en busca de Lofada, i aunque tenia la Gente dividida, hiço rostro, i se puso en defensa, pero al cabo fue necesario dar lugar al mas Poderoso: i Agustín Delgado lo aconsejó, que bolviesen atrás, pues no llevaban Armas; i Ortal mostraba tanta indignacion, que de él ninguna buena obra se podia esperar; por lo qual Reinoso, Lofada, Garcia de Montalvo, Medina, i otros Principales, acordaron de ponerse en salvo, i en compania de los demás que los alcanzaron, porque ninguno se quiso quedar con Ortal: aunque desarmados, mostrando llevar Picas de Arboles, que en el camino havian hecho para su defensa, por si los Indios los acometiesen, emprehendieron la Casa fuerte de Neveri; i no se la pudiendo defender, los pocos que en ella havia dexado Ortal, la desvalijaron, i llegaron à la Costa, adonde hallaron al Capitan Vega, i à su Gente desarmada, en mucho riesgo de las vidas, à causa de hallarse sin Armas, para resistir à los In-

dios. Estaban con mucha angustia esperando que llegase Antonio Sedeño, i pareciendo por la Costa vn Navio, quando pensaron que era él, hallaron que era el Canonigo Galco, de Canaria, que iba con socorro de Gente, i Caballos à Santa Marta, para el Adelantado Don Pedro Luis Fernandez de Lugo, i por mal tiempo, no pudiendo tomar à Santa Marta, havia corrido à Maracapana. El Capitan Vega, Reinoso, i Lofada, teniendo por gran ventura, que aquel Navio huviese llegado allí, tanto dixeron de la buena Tierra en que se hallaban, i de sus riqueças, que persuadieron al Canonigo, à que se quedase, tomándole por cabeza, i Capitan: la codicia suya, i de todos fue tanta, que lo tuvo por bien, i desembarcó la Gente; i como esto fue hecho con artificio, así no pudo durar, porque durò poco la obediencia, i conformidad prometida; por lo qual determinò el Canonigo de dexar la Tierra, i lo que havia llevado, è irse à Santa Marta, bien castigado de su avaricia, i ambicion, i de la perfidia vñada con el Adelantado. Llegò luego Antonio Sedeño con dos Navios, con docientos Hombres, i entendidas las desgracias de su Gente, boliendo el animo à la vengança, entendió en vèstirla, atinarla, i repararla. Entre tanto que esto pasaba, Geronimo de Ortal (pareciendole, que dexaba quebrantadas las cosas de Antonio Sedeño) començò su descubrimiento, hasta topar con vn Cacique, llamado Diego, sin atinar quien le pudiese haver dado aquel nombre; i despues de varios discursos hallò, que fue bautizado de los Padres Religiosos Dominicicos, que fueron martirizados en el Monasterio, que los Años pasados tuvieron en la Tierra-Firme. Continuaba Ortal su descubrimiento por mai buenas, abundantes, i pobladas Tierras, quando demandò de la Provincia de Meta, i Casa del Sol, iba destruyendo la Tierra, porque Antonio Sedeño, por falta de Virtualla, no le pudiese seguir, i tenia muchas Batallas, i bien reñidas con los Indios, que no querian que aquella Gente estraña pasase, tan en salvo por su Tierra: aliende de la molestia que de ella recibian, i por-

que se amotinò contra Geronimo de Ortal.

El Canonigo Galco se Capitaneó de la Gente de la Costa de Tierra-Firme.

Antonio Sedeño llega à la Costa, i acuerda de vengarse de Ortal.

Geronimo de Ortal sigue su descubrimiento.

porque se havia caminado muchas dias, para que la Gente tomase aliento; acordaron de parar en vn gran Pueblo, llamado Guamba, del qual se havia huído toda la Gente, con el aviso de la ida de los Castellanos: hallaron mucho Maiz, i por los Campos havia mucha Caça, que con las Balleças, i Arcabuces, i con los Perros tomaban, con que lo palaban bien, pero sucedióles vna cola de todos muy sentida, porque saliendo à Caça Agustín Delgado con vn hermano suyo, i otro Compañero, habiendo topado con vn Indio gallardo moço, le quiso prender vivo, aunque facilmente le pudiera matar; pero el Indio, muere de quando viò coiuntura, le apunto con vn Flechazo en el ojo, i queriendo el hermano matar al Indio, afirman, que Agustín Delgado no lo permitio, i así llevaron vivo al Indio, i à Delgado muerto; fue muy sentida esta desgracia, porque era Soldado valiente, i bien quitto, i que entendia bien la Guerra de los Indios; era natural de la Isla de Canaria, i à Ortal le hiço mucha falta.

Fue conveniente, que Ortal nombrase luego persona para el Lugar de Delgado, i habiendo elegido à Alvaro de Ordás, quedó tan sentido Martin Nieto, que aunque lo disimuló exteriormente, començò en su animo à maquinari la vengança de esta injuria, que tenia por grande, i al cabo se resolvió de amotinar la Gente, persuadiendola, que iban perdidos, i que seria mejor elpediente tomar el camino de Venezuela à juntarse con los de aquella Provincia, adonde tenian mas cierto el premio de sus trabajos, que siguiendo à vn Hombre como Ortal, miserable, è indigno del lugar que llevaba, ni de tener tantos Hombres honrados, debaxo de su Gobierno. Los Soldados, amigos de novedades, especialmente quando son persuadidos de algun Hombre de autoridad, como eran Nieto, Alderete, i Villagràn, facilmente acudieron al Motin, i desampararon à Ortal, diciendole muchas injurias, no le acudiendo sino pocos Amigos, que fueron Alonso Alvarez Guerrero, Ordás, Chaves, Quiros, Torrellas, i otros cinco; el qual viendose solo, se huyo de bolver à su Casa Fuerte, que llamaba San Miguel de Neveri,

i los amotinados se toparon con Nicolás Federman, i se juntaron con él que havia salido de Coro, i andaba en su descubrimiento; el qual informado del caso de Ortal, tuvo forma para embiar à Coro à Nieto, Alderete, i Villagràn, so color que llevasen mas Gente, que allí quedaba, i avisò que los retuviesen, i no dexasen bolver à su Exercito, porque le parecia que de ellos no se podria alegurar: visto lo que havian hecho con Ortal, el qual (demás de los peligros de que se havia escapado) boliendo à la Costa con diez Compañeros, diò en otro, que no fue menor, pues hallò en ella à Antonio Sedeño, que iba con gran determinacion de satisfacerle de las ofensas recibidas; conoçido el peligro en que se hallaba, huyo quien luego le diò vna Barca, i embarcandose de noche con diligencia, fue la buelta de Cubagua: Sedeño, al punto que tuvo noticia de la llegada de Ortal, embió cien Soldados de à Pie, i de à Caballo à prenderle en Neveri; i quando supo que era ido, con gran despacho embió tras él vna Barca muy ligera; pero no le alcanzò, porque brevemente se salvò en Cubagua, desde donde se fue à quejar à la Real Audiencia de la Española, adonde se provicò, que fuese el Licenciado Frias à proceder contra Antonio Sedeño, por haver entrado en agena jurisdiccion, sin autoridad Real, en que seç huvoyette Lic. imprudentemente, porque desde que salió de la Española, iba diciendo, que havia de cortar cabeças, i hacer otros castigos; pero no le diò lugar Antonio Sedeño, porque le prendió juntamente con sus Oficiales, aunque le requirió, que se saliese de la Tierra, i se fuese à su Gobierno de la Trinidad, i le dièse favor para prender, i castigar à los causadores del Motin de la Gente de Geronimo de Ortal. Era Alcaide de la Fortaleça de Santo Domingo, Gonçalo Fernandez de Oviedo, Alcaide de Santo Domingo. Salva me das el Rei se haga à la Fortaleça de Santo Domingo.

Geronimo de Ortal huió de Sedeño.

El Lic. Frias, va contra Sedeño, i sego viera con imprudencia.

Gonçalo Fernandez de Oviedo, Alcaide de Santo Domingo.

Salva me das el Rei se haga à la Fortaleça de Santo Domingo.

Quimera de Gonzalo Fernandez de Oviedo.

ditos del Rei, i que el Navio, que no hiciese ella Salva, pagale vn quintal de Polvora, para el servicio de la Fortaleça. Este Gonzalo Fernandez de Oviedo, escribió este Año al Rei, que tenia provado con cinco Autores, que la Isla Española, i las demás de Barlovento, 1568 Años antes que Nuestro Salvador encarnase, fueron poseidas del Rei Hespero, Doceno de España, contando desde Tubal, i aunque vivió muchos años, despues de este ofrecimiento, no se halla haverle cumplido, ni le cumpliera aunque viviera muchos mas, como lo tenemos mostrado, i probado.

Antonio Sedeño viendose solo, nombró a Reynoso por su Teniente, por Maestre de Campo a Lofada, i por Alcalde Maior a Martin Fernandez, è higo Capitanes a Montalvo, Vega, Ochoa, i a Guerrero, i con quinientos Hombres de a Pie, i de a Caballo, bien armados, i Gente de hecho, comenzó su camino por la Marina, hasta Patigutaro, desde donde, despacio, i con poca orden, i menos disciplina, comenzó a entrar por la Tierra, siendo tan grande la licencia de los Soldados, que no se pueden entretamente contar sus excesos, por lo qual acordaron los Naturales de tomar las Armas, i mataron diversas veces algunos Castellanos; i soberbios de esto, se atrevieron a salir abiertamente a pelear; pero carguñoles los Castellanos, se retiraron a la Sierra; pero mostrando los Castellanos de huir, sacaron a los Indios; mal advertidos, à lo raso, adonde de los vnos, i los otros pelearon valerosamente; pero al cabo vencidos los Indios, muertos, i presos muchos, los demás se pusieron en huida, i siguiendo el alcance, hasta el primer Lugar, le saquearon, i se llevaron muchas Joias de Oro, con gran numero de Mugeris, i Niños, que todos fueron à parar à Cubagua, que era adonde se visaba todo genero de avaricia, i crueldad, sin que à tantas ordenes Reales, dadas para el buen tratamiento de aquellas Gentes, se tuviese respeto.

En los Indios muertos, que quedaron en el Campo de la referida Batalla, se cevaron de tal manera los Tigres, de los quales ai infinitos en aquella Tierra, que los vivos no estaban seguros, porque de

noche entraban en los Ranchos matallando, i arrebataban del Soldado, i con grandissima ligereça le metian en la espesura de los Bosques, i en vn momento le despedagaban; no tenían otro remedio, sino tener muchas tigoñes encendidas, i con mucha grita, i largas Lanças, defendierse quando sentian el Tigre.

CAP. XVII. Que el Adelantado de Canaria, acabados de labrar los Vergantines, encomendó el descubrimiento à Gonzalo Ximenez de Quesada, i sale à ello.



VIENDO el Adelantado Don Pedro Fernandez de Lugo, proveido lo que convenia, para embiar à descubrir, eligió por Capitan para aquella jornada al Lic. Gonzalo Ximenez de Quesada, su Teniente de General, Hombre desperto, i de agudo ingenio, no menos apto para las Armas, que para las Letras, i por Capitanes Juan de San Martin, Juan de Céspedes, Juan de Junco, Lagara Fonte, Lebrija, Xarez, i Valenzuela, i para el Armada del Rio, nombro por General à Don Diego de Cardona, con los Capitanes, Diego de Vibina, Cardosa, Orduña, i Juan Chamoso. Salio Gonzalo Ximenez, por Abril de este Año, quince dias antes, i se fue al Pueblo de Onxaca à recoger allí la Gente, por ser tanta la que iba en esta jornada, que pasaban de 600. Infantes, i 100. Caballos.

Salio el Armada del Puerto, i à ocho Leguas del Rio de la Magdalena, sucedió vn temporal, con tanta cerrazon, que no se vian los vnos à los otros, i huvieron de correr à Popa, la buelta del Poniente, i quando fue de dia, no parecieron, sino las fustas de Don Diego de Cardona, i Diego de Vibina, i el Vergantin del Capitan Cardosa, i otro, i aunque llegaron à la Boca del Rio, por mucha fuerza que hicieron, no pudieron entrar, i con peligro pasaron à Çamba, en la Governacion de Cartagena, i allí se rompio el Timon del Navio de Don Diego de Cardona, por lo qual dio en Tierra

Gonzalo Ximenez elegido por General del descubrimiento de la Reyna.

Gonzalo Ximenez sale à su descubrimiento.

Armada de Santa Marta se para el Rio Grande.

Armada de Santa Marta para la Tierra de los Indios.

El Adelantado de Canaria abrió otra Armada.

Gonzalo Ximenez, padece grandes trabajos en su descubrimiento.

Gonzalo Ximenez, Capitan prudente, i valeroso.

Provisiones, armis no manu victoriam invenit ratione, & consilio proprio. Dicitur de his aribus profuturam Tac. 3. Hist.

Tierra, i quedó perdido con quanto llevaba, salvandole la Gente; otro Navio, el Vergantin de Cardosa partió à Cartagena, adonde se proveieron de lo que havian menester, por que fino era el Artilleria, todo lo demás echaron à la Mar, i luego llegó con su Navio, el Capitan Manjares, Don Diego de Cardona, i Diego de Vibina, con su Gente, llegaron à Cartagena, i desde allí se fueron al Perú, como mucho havia que lo dedicaban; las Fustas se bolvieron à Santa Marta, con poca Gente, que las marinaba. El Adelantado en sabiendo el desbarate del Armada, teniendola por perdida, propuso de labrar otros Navios, con el buen aparejo, que havia de Leñame, i ayuda de los Indios Amigos; pero llegando los Navios, se atendió con diligencia en adereçarlos, i despacharlos, para que pudiesen ayudar al Licenc. Ximenez, el qual en sabiendo lo que havia sucedido al Armada, se fue caminando poco à poco, i con mucho tiempo, teniendose à la orilla del Rio, que llevaba à la mano derecha; pero con inoportable trabajo; por las espesuras de las Arboledas, que convenia abrir à fuerza de brazos, i por las muchas Cienagas, Arrotos, i Pantanos, que vnas veces era menester pasar à bado, otras por Puentes, que ellos mismos hacian; i porque estos grandes trabajos, à iban consumiendo à los pocos Indios, que para su ayuda llevaban, i la hambre no era el menor impedimento, porque en aquella Tierra montuosa, i anegadiga havia pocas Poblaciones, i en ellas Indios terribles, i fieros, que con las Armas, defendian animosamente el paso, i la Virtualia, por que la que ficaron de Santa Marta no bastaba para la minima parte de tal empresa, i así convenia mantenerse de la que hallaban por la Tierra, en cuió repartimiento visaba Gonzalo Ximenez, prudencia, è igualdad, teniendo respeto à la satisfaccion de los Soldados, i à lo por venir; por esto llevaba aquella Gente affigida, i cansada en obediencia, mostrando con el propio exemplo, que los Hombres Castellanos, no suelen temer peligro, ni trabajo, siendo el primer ro que echaba mano de los Maduros, para arrastrarlos, i cor-

tarlos, quando convenia hacer Puente, i el que entraba en los Bados para pasarlos; el que à veces llevaba à aquellas los enfermos, sin perder de la reputacion; i conveniente severidad de Capitan, i por tanto aquellos afanes, sudores, i trabajos incompatibles se padecian por todos, con silencio, quietud, i concordia.

Salio la segunda Armada de Santa Marta, i por Cabo de ella el Licenciado Gallegos, por que al Adelantado iba mejor con Letrados que con Soldados; iban por Capitanes, Cardosa, Corral, i Alvarrazin, i haviendo entrado por aquella peligrosa Boca del Rio, con mucho trabajo, fue caminando, hasta que despues de algunos meses alcanzó al Licenciado Gonzalo Ximenez, que con las dificultades referidas, por la Costa del Rio havia andado mas de cien Leguas, sobre las que otros primero havian subido, i havia parado en vn Lugar dicho la Tora, por otro nombre, el Pueblo de los Braços, porque allí se van à juntar quatro Braços de Rios, que sera de la Costa de la Mar, i de la Boca de el Rio, ciento i cinquenta Leguas, i à havia vn Año que havian salido de Santa Marta. El contento de la llegada de los Vergantines, i de verie los vnos à los otros, fue grandissimo, i acrecentó la esperança, de que aquel viaje avia de ser felicissimo, en que era grandissima parte la constancia, en que permanecia Gonzalo Ximenez, prometiendo à todos breve remedio de sus angustias; i porque se cargaban las Aguis, determinó de invernar en la Tora, porque tambien el Rio iba tan crecido, que sobra por la Batranca, è iba por la Tierra, i Campos, demanera, que no se podia caminar por la Costa; por lo qual embió los Vergantines à descubrir, i subieron veinte Leguas mas, i se bolvieron sin ninguna Relacion, por que el Rio iba tan fuera de madre, que no se descubria Lugar de Indios, i los que parecieron, estaban en algunas Islotas, i todo lo demás que se via era Agua. Antes de legar à la Tora se havia echado de ver, que la Sal, que se comía por todas aquellas Riberas, se havia por resecas, i se llevaba desde la Mar, i con-

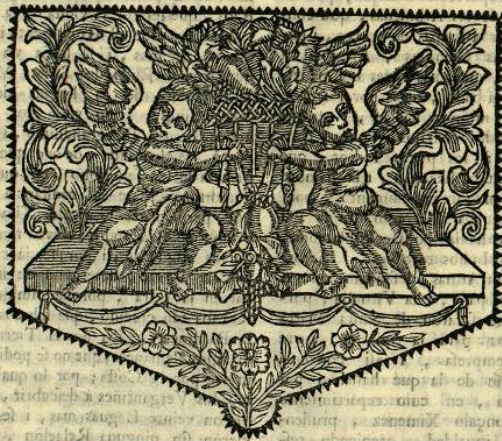
La Armada dada según da, sale de Santa Marta.

La Armada del Exército de Santa Marta acuerdan de volver en la Tora.

Sal que se contrata gran juicio del descubrimiento, & se hizo.

ta de Santa Marta, la qual es de grano, i subia mas de setenta Leguas por el Rio, aunque tan arriba, que ya era muy poca, i tan cara, que no la comian, sino los mas principales Indios, i los demas la hacian de orines de Hombres, i Polvos de Pluma; i acabada la Tierra, adonde llegaba la Sal de Santa Marta, se dio en otra Sal de Panes, como de Pilonos de Azucar, i quanto mas arriba se subia por el Rio, se hallaba mas abundancia; por la qual, i por la diferencia de la vna, i de la otra, se conocio, que subiendo la vna, baxaba la

Fin de la quinta Decada.



HIS-

otra, i que era imposible dexar de haver gran poblacion, pues la contratacion de la Sal era tan grande, i porque decian los Indios, que los Mercaderes, que la llevaban, afirmaban, que adonde se hacia, havia grandes riqueças, i daban mucho que pensar, haverse atajado el camino de manera, que ni por el Rio se podia subir, ni llevar adelante la noticia que se pretendia tener de donde iba aquella Sal: cosa que les puso en notable confusion.

HISTORIA GENERAL

DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS

EN LAS ISLAS

Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO.

ESCRITA

POR ANTONIO DE HERRERA,

CORONISTA MAYOR

DE S. M. DE LAS INDIAS

Y SU CORONISTA DE CASTILLA.

DECADA 6.

MADRID: IMPRENTA REAL.

1730.